

te de los hombres; Vos no le negaréis; Vos le confesaréis
delante de vuestro Padre celestial.....

.....

— Salvador Jiménez de Enciso y Cobos Padilla,
Obispo de Popayán.

PENSAMIENTO

Los hombres providenciales son destellos de la Divinidad.

Por eso, ni los obstáculos los detienen, ni los peligros los arredran, ni el imposible existe para ellos.

Por eso, el sicario no acierta a herirlos, las balas no se atreven a tocarlos.... Cae el rayo a sus pies, y no turba el blando solaz de su sueño tranquilo.....

Es que los deifica el poder de Dios para realizar lo increíble.

Misioneros del milagro, el Universo los obedece; y soles sin ocaso, la muerte no es para ellos sino una límpida noche, que canta himnos de luz a la inmortalidad de su gloria.....

Y tal fuiste tú, ¡oh gran Bolívar! ¡Padre y Redentor de un Mundo de esclavos!

M. M. Madiedo

CENTENARIO DEL LIBERTADOR

(Fragmentos).

.....

Bolívar lucha con las bajezas de los esclavos y con la audacia de los tiranos; pero vence en Junín; y al sol de Ayacucho, los bizarros adalides Valdés, Canterac y La Serna rinden sus espadas ante el semi-dios de la América, corona-

do por una victoria tan bella como el Sol, tan grande como los siglos.

.....

Bolívar no era el hombre de la vida civil: era el hombre de las batallas. Sus soldados no sabían más sumisión que la de cuartel y la ordenanza; ni más ciencia que la de vencer como héroes o morir como leones.

Libre Colombia, libre el Perú ¿qué hacer de esos valientes, habituados al estruendo de los combates, a los cantos de la victoria y al hosanna de los pueblos rendidos a su magia por sus hazañas?... ¿Qué hacer?

Vino el conflicto—choque entre el sable del soldado victorioso y el **bastón** del modesto magistrado; conflicto extraño, desconocido para la grandeza de aquel genio hercúleo levantado; y la muerte hizo lo demás, como en Babilonia con Alejandro el Grande.

....y al nombre de **Bolívar** se yerguen con entusiasmo las Naciones de un Mundo, que son su obra, que son su gloria, y que libres por él, y por él creadas para el porvenir, lo aclaman su bienhechor, lo ensalzan como su redentor, y tienen para él un templo en el corazón y un santuario en el alma.

Bogotá, julio de 1883.

Manuel María Madiedo

MIS VOTOS Y ANHELOS

Omnium frater — Nullius servus — PATRIA ANTE OMNIA.

¡Sálvanos, padre! ¡Sálvanos, si es cierto que tu poder no ha muerto!

Veinte lustros van corridos desde aquel aciago viernes 17 de diciembre del año del Señor mil ochocientos treinta,